



# EL REZO QUE ANOCHECE

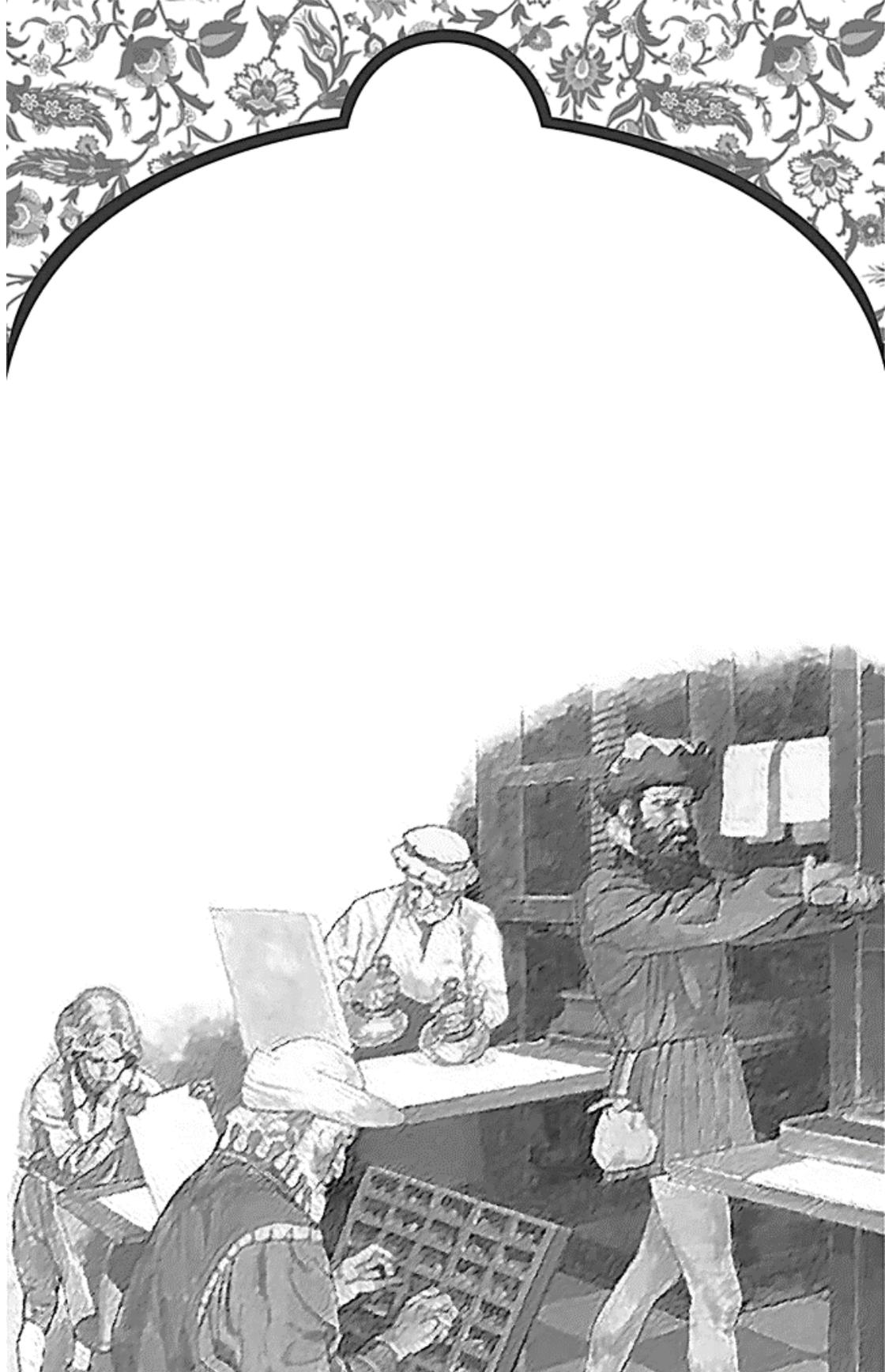
Diego Román Konrad

Antología











SESHAT  
Editorial

# EL REZO QUE ANOCHECE



OBRA {ABIERTA  
*Libro n.º 26*



**ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ**  
Director

**FABIO VARGAS OSPINA**  
Ilustrador

**FABIO VARGAS OSPINA**  
**GEISON GARCÍA OLIVARES**  
**ALEJANDRA GARCÍA MOGOLLÓN**  
**NARDY MUCHICÓN ANDELA**  
**ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ**  
Comité Editorial

SESHAT EDITORIAL promueve la divulgación de los principales géneros literarios: *poesía, cuento, novela, ensayo, teatro, literatura fragmentaria, literatura infantil, literatura juvenil, crónica, reportaje, literatura académica y obras clásicas.*

La clasificación, edición, diagramación y organización de todos los materiales están pensados de la forma más placentera y eficiente posible, con un equilibrio de todos los elementos necesarios para cumplir con la finalidad de otorgar a cada lector una singular y selectiva biblioteca.

Autores nacionales e internacionales hacen parte de las posibilidades de estilos, registros y formas, estableciendo con ello una miscelánea rigurosa y contemporánea que permite la promoción de escrituras en constante evolución y que buscan transformar la lengua y enriquecer la literatura. Las ediciones, económicas y en formato rústico, cuentan con una presentación homogénea y agradable a la vista.

Todas las historias buscan atrapar lo etéreo, persiguen la magia, sueñan con lo imposible. La intención final de este proyecto es que la literatura pueda estar siempre al alcance de todos.

Bienvenidos a este mundo, el mundo de la **EDITORIAL SESHAT** protectora de los libros

**ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ**  
Director

DIEGO ROMÁN KONRAD

**EL REZO QUE ANOCHECE**

Antología

Colección Obra abierta 2 - Vargas Álvarez, Zeuxis

El rezo que anoche / Diego Roman Konrad. -- Bogotá:  
Seshat editorial, 2022

62 páginas; 23 cm. -- (Colección Obra Abierta 2)

1. Poesía colombiana 2. Obra Abierta 2- Poesía 3. Confesional - Poesía  
4. Antología - Poesía 5. Poesía contemporánea - Colección

**EL REZO QUE ANOCHECE**

- © DE LOS TEXTOS, LOS AUTORES
- © SESHAT EDITORIAL

Primera edición, 2022

**TALLER DE EDICIÓN SESHAT**  
**SESHAT EDITORIAL**

COLECCIÓN OBRA ABIERTA 2, 2022

Creada por: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Coordinación editorial: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Corrección: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Logos: *Geison García*

Imagen de portada: *descarga libre de los buscadores de la Web utilizada con fines culturales y accesoria respecto al contenido del libro*

Diagramación electrónica: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Finalización del diseño: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Correo: [zeuxisva@gmail.com](mailto:zeuxisva@gmail.com)

Celular: 3104821715

Bogotá D. C. Colombia



reproducciones totales o parciales por cualquier medio, se debe contar con el permiso y/o autorización por escrito de Seshat editorial.

Tener en cuenta para cualquier uso de la obra la Ley 23 de 1982

Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución No comercial-sin derivadas 4.0 Internacional.



## **DIEGO ROMÁN KONRAD**

Escritor y poeta payanés.

Ha publicado “Del Triángulo a la Noche” (2010), “Poemas Uránicos” (2015-2019), “We Humans: An international anthology of poetry” (2018), “Viaje a Rungan Sari” (2022, inédito). Jurado en el Concurso Departamental de Cuento 2019 de la Gobernación del Cauca. Jurado en el Concurso de Creación Literaria (2017 a 2022) de la Biblioteca Pública Departamental Rafael Maya. Jurado en el Concurso Departamental de Cuento Pluma Mágica (2014 a 2022) del Plan Nacional de Lectura].E.C. Comfacauca. Director Académico y Cultural Feria Popayán Ciudad Libro. Coordinador del Club de Lectura Matilde Espinosa de Unicomfacauca. Miembro fundador del Concurso Departamental de Poesía Matilde Espinosa de Unicomfacauca. Reconocimiento especial por el Honorable Concejo Municipal de la ciudad de Popayán 2019. Ha realizado recitales poéticos en Santiago de Chile, Yakarta, Indonesia, Caracas Venezuela, Puebla México, Friburgo Alemania, Madrid España, Nueva York EEUU, Barcelona Cataluña, París Francia, entre otros.

Escritor y docente del programa de comunicación Social y Periodismo, Facultad de Humanidades, Ciencias sociales, Artes y de la Educación de la corporación universitaria Comfacauca- Unicomfacauca. Docente investigador de la maestría en Educación desde la diversidad de la Universidad de Manizales, Instructor del Plan nacional de lectura de Jornada escolar complementaria de Comfacauca en convenio con el Ministerio de Cultura, Docente de la Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa. Estudió en el Colegio Instituto Melvin Jones de Popayán, Estudios de Filosofía de la Universidad del Cauca, Comunicador Social y Parodista de Unicomfacauca, Magíster en Educación desde la diversidad de la Universidad de Manizales. Miembro del Grupo de Investigación Comunicación para la ciudadanía de Unicomfacauca. Miembro del Macro proyecto de investigación “Configuración de la alteridad de personas en situación de discapacidad dentro de sus contextos familiares y educativos de la Universidad de Manizales.



## PRÓLOGO

Quien se ha alimentado de ritos, plegarias, mitos y creencias fervorosas, crece devorado por el extrañamiento. No es casualidad, entonces, que en ese destino, se entreveren las palabras como reliquias precisas para conjurar o nombrar, el mundo, que constantemente el iniciado devela, a partir del éxtasis que le confiere la creación.

El poeta Diego Román, hacedor de evocaciones y restituciones, ha conseguido esta clase de registro y en la empresa por revelar la esencia de lo humano y lo universal ha marcado su poética con el signo de una espiritualidad ineludible, justa para convocar la trascendencia o el estremecimiento, para “*Salvar lo bello por encima de la luz y de la noche*”.

Esta clase de lirismo sólo advertido en poetas profundamente poseídos por el salto de fe que otorgan los misterios, ha hecho posible el oráculo, los cantos de Blake, Milton, Maldoror y la profunda y religiosa voz de Carlos Obregón.

Diego Román Konrad, zahorí persistente en la tarea de traer de lo invisible el fuego de los dioses, hunde sus pupilas en el infinito sin equivocarse.

Su apuesta, tan enajenada y necesaria como la de los grandes videntes, desbroza un camino poco hollado en la poesía colombiana.

Continuamos la colección *Obra abierta 2*, con *El rezo que anochece*, una excelente selección realizada por uno de los poetas colombianos en camino hacia una de las obras místicas más originales y prodigiosas de la lírica nacional.

Entrar en la colección *Obra abierta 2*, significa sumergirse en los registros variados e insólitos de los poetas colombianos más originales. Es dar con una llave secreta para ver el universo. Por ello, continuamos la misión de publicar lo mejor de la poesía, en esta ocasión con *El rezo que anochece*.

**ZEUXIS VARGAS**  
Director de la colección



## HAY ALGO...

Hay algo que no se quiere ir,  
Un vino anidado entre los labios,  
El águila dándole la espalda  
A las altas montañas,  
Un astro que parece seguirnos  
Hasta crear un lenguaje,  
Una calle y su derrota,  
Un chamán que deja de cuidarnos,  
O el gigante dormido  
Que protege la tumba de Adán.

Algo, hay algo que no nos quiere dejar,  
Un círculo de piedra  
Donde tres amigos se aman,  
Y prometen jamás volverse a ver,  
El miedo a que se repita esa música  
De un último latido en las manos,  
Una gitana que llega a tu puerta  
Y en siete noches te quita la vida,  
Y debes luchar sin párpados  
Para descifrar el fuego del camino...

Hay algo, sé que no es ilusión,  
Algo que nunca se olvida,  
Quizás una ventana  
Donde descansen mis ojos.

## SUKAMULYA

Adán sabe  
Que en el desierto  
La sed no es necesaria,

Que los árboles y las piedras  
Vienen de la misma  
Semilla,

La soledad era una tentación  
Donde la arena grita  
Muchos rostros,

Toda mi vida llovió  
Dentro, solía respirar  
La calma de la tempestad...

Aunque no busco nada,  
Me dirijo a un lugar  
Muy lejano,

Mi hogar, mi despertar,  
El camino que elegí.

Pero ¿me llevaré el amor?  
¿Dé que sirvió el viajar,  
el ayuno y la danza?

Se sabe tan poco  
lo que sigue, sin embargo,  
Ulises volvió,  
Espero no tardar tanto...

## EL CORTO VIAJE

Embárcate Cyrenda conmigo,  
iremos a tocar de nuevo la nieve,  
a reposar el corazón,  
tú lo sabes,  
pretendiéndolo todo.

Cuando te hablo de dioses,  
no es porque corramos peligro,  
sino mas bien,  
porque hemos heredado su libertad,  
dejando de ser amenaza para las tormentas.

Cyrenda, el sol y los océanos se sacrifican,  
el embriagante ardor de enfrentarlos,  
una luz, un movimiento,  
el más espléndido vibrar perpetuo.  
¡oh, Kalimantan nos espera!

Nuestro hijo Adán,  
sólo él podrá encontrarnos,  
alguna tarde,  
de la mano de Arjuna,  
cuando regresemos del olvido.

Embárcate Cyrenda conmigo,  
los Himalayas y el Nepal  
serán nuestros,  
esa era nuestra fantasía,  
cuando apenas caminábamos sobre las aguas.

Si tiemblo,  
es que he vuelto a la niñez,  
tanto, que puedo cargar en mis hombros  
el mundo, tú lo sabes,  
la vigilia nunca me envejece.

Nuestra hija Eva,  
jamás resucitará,  
a pesar de sus arpegios,  
y de derramar tantas  
lágrimas frente al Éufrates.

Cuando un hombre como yo,  
pide esto, sea emperador u esclavo,  
es porque ya no tiene  
por qué retroceder en su vida,  
quizá ha atrapado el vuelo.

Cyrenda, acuérdate de los oleajes,  
del crepúsculo, de Orfeo,  
no tardes,  
por muy pequeño que sea el deseo,  
es meritorio por lo menos imaginarlo.

Embárcate Cyrenda conmigo,  
no te mostraré nada nuevo,  
tú, ya lo has visto todo,  
pero enséñame,  
la naturaleza divina de las cosas.

Si tiemblo,  
no es por la sutura  
que a mi edad anhelo,  
No tardes,  
ya sabes que soy el que soy.

Y, sin embargo,  
reanimarte sería colosal tarea,  
pero quiero creer,  
sí,  
la tierra natal ya pasó...

Sube abordo,  
no debemos faltar  
a la olímpica fiesta,  
te suplico que estés conmigo  
en este origen oscuro.

## ADAQUERANEAS

*Al Misterioso Valle del Guamuez*

La selva te previene y no te deja salir,  
se enrosca sobre los brebajes ácidos  
e incorpora maleza en el ensalmo  
de lo que una vez bendijo.  
¡Es inquieta, pero sabe tomar distancia!  
Fue ahí que visioné el deterioro de mis ojos, Alambres, redes y mallas  
de sol,  
cuerdas templadas por los ríos,  
rugir de obscuras piedades,  
leve dormidera que seduce a la horda.  
Pequé y no pude oscilar  
ni en el temblor, ni en el espejo de la tierra.  
Equivoqué lo que había recibido,  
mantuve el apacible aroma  
que cargan las cañadas,  
reconocí la alabada muerte  
en la huida espantosa de los blancos caballos.

¡Oh sí, aquel paraje discrepante de tabaco y humo,  
de guerra interior elevada!  
Allá no existen los mendigos,  
hay quienes se enferman  
y otros quienes curan,  
No hay pobreza ni almas sublemadas,

Lo que se ve y se hurga,  
se palpa en circular resonancia  
tras la limpieza que atrae a la Noche.

Yo tuve suerte de morir ahí,  
en aquel bosque húmedo de brujos y heliconias,  
pues ahora vivo sin temor  
a lo que la Verdad me consagre.

## EL GRAN ANTONIO

*A Carolina Cruz*

Mis ojos jamás fueron tentados por Medusa,  
abrí reservados portales con mi único Nombre,  
bebí el fuego que hace elevar lo imperecedero,  
y fui guiado por Nuevos Soles  
que cantan y mecen mi cuna...  
¡Todo lo contengo, Madre mía, todo!  
La niebla, el arroyo, la sábila y el incienso,  
todo está a mi servicio, todo lo que vibra,  
lo que armoniza los conjuros del viento,  
los dados que a mi favor juegan...  
Sin embargo,  
espero la lluvia desde hace muchos siglos,  
la bendición de la lluvia que cae, que cae, que cae  
en resonancia divina a lo que es mi destino,  
esa fuerza que me hace crecer  
y que me hará alzar el mundo  
a través de mi Alma con su voz interior...  
¡Todo lo contengo, Madre mía, todo!

## OPUS MUSCARIA

Si descreí del paisaje en que hurgaba,  
Si no hice parte en la escena donde el hombre  
permanece bajo la lluvia,  
Si descarté toda suerte cuando acerté en el silencio  
de la escala, si fui escándalo en gravedad cero por  
ignorar los sellos de una piel rasgada,  
Si de tanto en tanto construí esos niveles  
para deleitar mis abismos,  
Fue por erigir el alma hacia el cósmico báculo de la Noche.

Inmutable roce que entreteje sobre la luz el insigne  
golpe de una voz interna.  
¡Oh, uno mismo inventa sus mandamientos!  
Así de fugaces somos, inútiles como libres,  
Perversos como idóneos, excesivos como pacientes.

Fue en disparidad que hubo algo de semejanza,  
Artefacto de corazón, fogata lanzada discordantemente...  
Sirve de poco cuidar de ti, el auge está tan adentro  
que suele transformarte en algo pasajero;  
¡Ay de nuevo desintegrándonos!  
Siendo sólo fractura en el cuerpo de Dios,  
cabal irrespeto, glosa del atrio alabado,  
curda estampa ascendente de un rito,  
Rezo, rito, rezo de un cúmulo de errores.

¡Oh, uno mismo inventa sus enfermedades!  
Pero de qué vivir sino del ímpetu del término de vida,

de un más acá que es un más allá,  
de una fija orientación...

Pues si huí de la curvada cúspide, si en vez de sanarte  
preferí probar tus mismos brebajes venenosos,  
Si me arrodillé ante un hechicero, si no celé de manera  
arbitraria el olor de tu pasado,  
Fue por erigir el alma hacia el cósmico báculo de la Noche.

## SENDA

El alivio de este caminar,  
manteniendo el ámbito sagrado  
de romper las facciones del aire,  
desnudando con calma a la muerte  
que siempre me acompaña.

Y mientras contengo  
la radiación de todos los colores,  
extraño lo que aún no sucede,  
similar es la descarga  
de un río extraviado,  
delatando la crueldad del vino,  
morada del caminante  
que erige su propia montaña,  
disfraz de los pasos dados,  
es y será el cuidado en el respiro,  
el próximo horizonte,  
es el hecho de saber  
cuan delicada fue la marcha,  
Cárdeno espíritu del abandono que soy,  
del lento y expirado ritual  
en donde resucito,  
y canto,  
y canto sin necesidad de preguntar  
por qué y a quién...

Las Aves nocturnas conocen el alejamiento en que las purifico.

## LOTO

Hay una sombra que no descansa, que baja todas las noches a ocultarse,  
que mece un arco tensado hacia el infinito,  
que desprotege sus pasos,  
que no tiene música,  
que sólo va a contemplar escombros.  
Flamante es su interior,  
debe haber ardido por mucho tiempo,  
Ya nada crea,  
ha perdido la fe,  
se ha vuelto olvido de sí misma,  
como si un dios no la perdonara  
y estuviese condenada a girar y girar  
en resonancia dánzica,  
Pues amó tanto la transparencia  
que un día pudo palpar el espejo que la separa...

## POEMA DEL VIENTO

Ulises al estar cerca del brillo y la arena  
fue guiado por un extraño céfiro,  
su mirada potenció el Sol  
hacia otra nueva esperanza,  
pero él, firme a su sangre y fe,  
siguió luchando contra errores de mala ancla,  
y nunca perdió su amuleto, su danza,  
pues habían fuerzas que le recordaban  
su origen, su giro y su distancia.  
¡Ay! si el hervor que anida no lo atrapa, será un milagro que resista  
el áureo golpe del alba.

## ÚLTIMO REZO

Vi las nubes evitándome mirarte, con la gravedad que tienen las aves  
en el instante que parten.  
Pude seguir por el mismo camino,  
pero decidí dar vuelta  
y entonar otra melodía,  
porque si a mi corazón enferman  
existe un designio que lo cura.  
Esta vez, es mi último rezo  
a la sagrada noche.  
Voy a hilar la soledad  
con nuevas danzas,  
donde mi grito sea el sello  
de la voz humana que le duele  
cantar a serpientes extraviadas,  
y a veces, sabiendo eso seguir buscando otra ilusión  
dentro del muro de colores. Arranco mi rostro de la tierra  
para bailar sobre las nubes,  
esas nubes que bien me conocen  
en el latido del que siempre estuvo ausente.

## ANTIGUOS SOLES

Desciende sobre mi cuerpo  
la fibra de antiguos soles  
que no pueden verter de luz  
como lo haría el sonido  
que nace al esparcirse de fuerza  
y fuego en el logrado silencio.  
Es mi olvidada señal la que arde  
dentro, muy dentro de esos círculos  
que vienen a nombrarme tu voz.

## EN SU SIGNO

El Mago atiende a la apuesta,  
su As debajo de su capa  
es una Mandrágora...  
¡El hechizado recoge la leyenda  
en el brillo de los ojos de un Búho!  
Así comienza el juego,  
la actuación de los pasos retraídos,  
los alrededores daimónicos,  
la estructura piramidal del alma  
de ambos acrisolados.  
Es la suave hondura del respiro,  
ambos deben despedir su bien o mal,  
fricción insensible  
a la vez que redentora.  
¡Oh no, pero de todos modos  
nadie los hila,  
nadie los sujeta!  
La magia trae sus consecuencias,  
en tanto las palabras se articulan y resbalan,  
crean de su propia semblanza  
un Arpeggio,  
tonada imperturbable e indómita,  
de fugaz consuelo,  
y así son con la avena y el trigo,  
y así son con la doceava noche,  
medicina astral,  
don de los dioses que se divierten  
con el espasmo de la derrota

del hombre encantado,  
y ese valor de más que realza  
en su signo el Mago,  
aquel que continuamente espera  
el retorno del oscuro caballo.

## NOCHE EN EL SELLO DEL SOL

Predecirnos tan solo el viaje,  
Las banderas que todo lo devuelven,  
Dar la palma de la mano,  
Sentir que algo nos sacude  
y nos deja al amparo de la oscuridad.  
¡Oh tú, Majtaba Elía,  
dinos si esta Luz es la correcta  
o si nada más estamos retornando  
al abandono!  
Dar la palma de la mano,  
Sentir que algo nos sacude  
Y nos deja al amparo de la oscuridad.

## OCULTA EL ESPÍRITU SU ANCLA

*A Nathaly Pérez Muñoz*

Darí sin cansancio,  
sudando como el alto valle  
entre obscuridades,  
mis brazos para inmolarte  
las esferas aguerridas de luz en sus miradas,  
ordenando a la descendencia  
del Gran Coro del mal su melodía,  
su himno enfebrecido,  
para que la injuria cristalina de una danza  
se proyecte a los cielos  
y destruyan los sentidos de esplendor  
que rigen en vano nuestras vidas. . . .  
¡Oh, asumiendo el respeto por la respiración  
de la Muerte y sus imágenes!  
Contemplando el horizonte  
con la certeza de que después de  
esa batalla contra los dioses  
jamás volveremos a ser los mismos.

## QUINTAESENCIA

*A Javier Orlando Muñoz*

Y sin vanidad quedo por los vientos...

En sí valdría oírnos más hermano mío,  
Tener fe, caldear el espíritu,  
acrisolar la calle donde tanto hemos caído.

Con la mente, en secreto, jugar de nuevo,  
Respirar bien mientras ascendemos,  
Tener sed de un tibio poder que todo lo sana,  
como hacia adentro la herida,  
como voluntaria raíz arriba del firmamento  
que ya nos descansa,  
que ya nos libra.

¡Oh, siquiera tan solo amparar en algo,  
ver eso que ambos sabemos de puro dolor,  
de azufre, nacido incrustado,  
del fuego en la mandrágora,  
fin de todos esos retrocesos  
en el vacío y en el tiempo!

Como eres, como soy,  
Silbarnos hasta poder encontrarnos, seguir jugando, advertir a la sangre,  
hacer sonar el verdadero silencio,  
tener fuerzas, afrontando cualquier batalla,

quizá solar, pero nunca dejar  
que el uno se pierda del otro..

Así es, hermano mío,  
¡Séllense ya éstos infaustos círculos!

Es en este momento,  
¡Oh vibración! ¡Oh vibración!  
donde hay que penetrar en el séptimo camino.

## LA TARDANZA DEL TIGRE BLANCO

*A Yang Mulia Bapak*

Has tenido la bondad de venir a mí,  
antes era único, ahora soy tu semblante.  
Me alimento de lo que nace del prado,  
es una preparada sangre  
que si no se sabe masticar envenena.  
Estoy demasiado lejos de ti, bien sabes  
que sólo al rozarte me donas la Alegría,  
cortesía meditada en suavidad y luz,  
luz que busco como protección.  
Realmente el mundo cambia en el Ser,  
pedir un favor no sería conveniente,  
ya que eres el original, la mística noche,  
el redoblante despliegue del eco en las  
Aguas, energía que no apunta sino que acierta.  
¡Ay de mi rendición tan solo al sentirtel!  
Lo sé, es tu conciencia lo que rompe  
la identidad que cada vez se transforma,  
un justo final, esa acumulación de pasos dados...  
La multitud se desvanece,  
ahora lo que vale es tu Nombre.  
Lo mío quedó atrás, bastó creer en ti,  
por eso alzo la mirada de nuevo,  
y en el mismo tiempo en que te conocí,  
planto esta plegaria para que no te pierdas.

## LLUVÁSTELIL EGÜER

Toda velada, desgranando las nubes para succionar un Aire, fibra tras  
fibra,  
sin necesidad de abrir el cuerpo.

Deteniendo,  
con un pestañeo  
al gran nigromante,  
hebra tras hebra,  
con la tranquilidad de no volver.

Toda velada, sellando lo horadado que nace de la lluvia, hilo tras hilo,  
protegido ante dios y el sol.

Excluyendo,  
el ruido que fue  
y la orquídea recogida,  
brizna tras brizna,  
para acunar descargas en los rayos.

Toda velada,  
ya vuelto a la vida  
en donde el Edén oscurece,  
nervio tras nervio,  
coreando así la nueva respiración.

## CONSEJOS DE HALITERSES PARA ULISES

Ten paciencia en las olas,  
en las misivas olas acertadas.  
La rueda también puede cercarte,  
darte el último abrazo,  
esa sobrevivencia que no encuentra orilla.

La barca tendrá que tocar tierra,  
alguna noche, algún día,  
y será como el ansia de profecía,  
tan lleno de ti como un acertijo.  
Jamás con un corazón flotante,  
mas bien imponente,  
como quien ha visto todo  
y luego no tiene memoria del mar.

Ve despacio y sigue el ritmo con que se consagran...  
Rema, rema y a la vez crea un orfeón,  
ya que a veces las tormentas  
se adormecen y debilitan  
con los estruendos que le corean.

La barca tendrá que tocar tierra,  
algún día, alguna noche.  
Y no habrá asombro  
si al llegar te caes sobre la arena  
y no traes contigo lo que se te encargó,  
pues no hay peor enemigo

para el navegante que los pájaros  
que regresan y te dejan solo  
pactando con el viejo sol.

Ten fuerza al debatir con los céfiros,  
empuña bien tu talismán,  
salva tu interna savia,  
y nunca mires hacia atrás,  
el encargo puede esperar...

Eolo y Poseidón suelen no ponerse de acuerdo,  
en momentos donde el hombre más lo necesita.

## ODÍN

Y si te nombro, cómo podría una sola palabra expandirse  
en todo tu cuerpo, en el único templo donde no me avergüenzo,  
donde no me arrodillo a suplicar perdón...

Por eso, amo el silencio con que te llamo,  
vibro desde una antigua distancia para ser el ser en ti,  
y así poder danzar, traspasar la luz que desde el infinito nos guía...

Amo el cuerpo que me has dado, la voz que me has callado,  
todo el signo que fuiste antes de perderte,  
que siempre estuvimos extraviados,  
que solo en un instante pudimos alcanzar el alma,  
nuestra alma, en el movimiento que viene desde la noche de dios...

Porque somos sagrados, impensables y danzantes,  
como una semilla, como la muerte, como el amor.

Y si te nombro no llegues,  
hace mucho que viajo contigo dentro de mí.

## INTI RAYMI

*A Patricia Bustamante*

El aire en su fortaleza me nutre,  
me funde sus cadenas selladas,  
me respira enhebrando a mi piel  
la fragancia que descuidan los astros,  
hace vertiginosa mi sombra,  
incurriendo en polvorientas semillas de lava  
para suspenderme en Alas súbitas,  
para superar ese otro rostro....

El aire me defiende de la Alegría,  
de la deformidad del aura que reposa  
sus luces en las hierbas,  
de la destilada raíz que impulsa a que viaje  
por los túneles del universo;  
Me teje con su sangre inofensiva  
y detiene con sus círculos  
levitantes neblinas que vienen seduciéndolo todo.

El aire en su orgullo hispido  
juró la venganza del latir de mi silencio,  
preparó la gravidez de la Noche  
e hizo insignificante a la tormenta.  
Yo no intenté convencerlo  
para que cumpliera aquéllas órdenes,

al contrario, le confesé mi mortal condición,  
mi sufrimiento, mi hora.

Fui visitante del Sol, enemigo delirante de la Luna  
y eclipsador de Estrellas...  
Pero tuve miedo como muchos,  
sin embargo,  
nunca ensucí mis huellas,  
agité el ínfimo disfraz ante los espejos  
que penetran el pulso del tiempo,  
nunca pacté con el demonio estas ruinas,  
nunca conocí semejante delicia.

Sediento, exhortando la paralela riada,  
casi aturdido de mirar lo mismo,  
supe que existía un lugar  
donde las manos se fermentaban en las Aguas,  
supe que ahí se ocultaba el efluvio de la savia,  
como ruda suspensión....  
¡Ay Cyrenda!  
Tú siempre estás presente,  
tú siempre estas libertándome:  
Y de la mano subimos hacia Altas palpitaciones,  
hacia esa emanación de los sentidos  
donde mora el cárdeno olor de nuestra Vida.

## KATMANDÚ

Una semilla caída del templo,  
que es el árbol, que son tus manos,  
un viaje inaudible para la sombra,  
pero revelado en el corazón  
de los que nunca mueren  
porque siempre callan,  
de los regidos por una estrella,  
de los abandonados,  
de los que cantan a la noche del día,  
en el laberinto de hojas secas,  
en contra del viento y su lealtad.  
Fue todo un baile secreto,  
donde los latidos ofrecían armonía  
a la espera de Ser,  
donde esa pequeña semilla  
nos abría hacia la luz  
que se puede ver aún con los ojos cerrados.

## EVA

Cuando la serpiente cambia de piel,  
cuando amanezco cubierto de arena  
esclarezco el rostro que me impide respirar,  
en ese instante con el silencio  
derrito al viento, y regreso, y nadie está...  
Las imágenes no vienen de adentro,  
se quedan absorbiendo,  
escuchando la Noche,  
incesante, arrastrando la eternidad.  
Aún no despiertas,  
debes estar imaginando otra realidad,  
así se vuelva a romper el violín  
yo lo volveré a reparar,  
no puedo caminar sino me impulsa  
esa tejida melodía,  
esa luz, ese vibrar...  
Si dejas de danzar sagradamente,  
desaparezco,  
me nombrarán otros círculos,  
y así, iniciaré el antiguo ritual.  
Hay una luz que se respira  
y se camina,  
sin embargo,  
la semilla vibra, y no hay dolor.

## VIAJE A RUNGAN SARI

*“Tal vez no vuelva nunca...”*

GASTÓN LEROUX

Un barquero se cansa  
y deja el timón al viento,  
Una voz le dice  
que debe borrar las aguas  
del horizonte, del atardecer,  
que ese más allá no existe,  
ni la llegada ni los puertos,  
que debe quemar las anclas  
y morir en la piel del barco  
en su navegar lento.

Cierra los párpados para poder ver  
muy muy adentro del mar viejo,  
Sentir que ha sido su creación  
sin arcilla ni tiempo,  
Y lograr lo que nadie ha hecho,  
Seguir su cántico interior  
y Ser uno solo,  
un camino guiado, un esplendor,  
esa música que viene de lejos...

## AVES DE BARRO

*A Luqman Rivera*

Abro los ojos  
y un ángel lava mis manos,  
Cierro los ojos  
y el obelisco permanece intacto.

Hay una floración  
que teje nuestro rostro,  
¡Ya no tengo miedo!  
Te llevaré en el canto,  
en las raíces,  
en el traje de quien tocó la puerta,  
acompañado de un tigre blanco.

Que extraño abandonar el camino,  
caminar sin horizonte,  
no desear, no medir,  
Volver a las antiguas historias  
donde el hombre con sus manos  
creaba aves de barro,  
exhalaban el viento interno  
y comenzaban a volar.

¡Ya no tengo miedo!  
Ese resplandor, esa vibración.  
¡Qué bello es ver aún con los ojos cerrados!

## LIBARICIA

No sé el nombre del viaje.  
Y nos deslizamos en la arena roja  
Los caballos nos esperaban  
Y los granos de café  
Hacían un sonido cálido entre las manos  
Mi abuela caminaba con el alimento  
Entre el campo, y mi abuelo hilaba la hamaca.

Jamás he podido  
Deslizarme de nuevo en la arena  
Con mis hermanos.

Los caballos desaparecieron  
En las zanjas abismales de la tierra.

El aroma del café molido  
Es solo un sonido en las manos temblorosas.

La abuela camina  
No abandona la casa  
Para abrazarse junto al abuelo.  
No sé el nombre del viaje  
Y sin embargo,  
Todo se mueve, todo es una danza  
Todo esto es lo que siempre  
He llevado conmigo.

## BENDICIÓN

*A María Carolina Muñoz*

Esa voz, esa voz dijo que me regresara,  
y cada movimiento, cada aceleración,  
la velocidad de bajar sin camino,  
y sentir que todo estaba fracturado...

Esa voz fue mi bendición, mi caída...

Cuando desperté, mi madre estaba al lado,  
le dije que no quería seguir viviendo,  
que el dolor era muy profundo,  
y que no estaba preparado para lo que seguía...

Volví a caer, cerré los ojos por un largo tiempo,  
había un ser que apareció,  
que intentó señalarme una montaña,  
¡de allá vengo! ¡Es donde tengo que ir!

Así, tuve que tejer las cuatro heridas,  
mi padre nunca lloró, me daba fuerzas,  
y quedé en un absoluto olvido de todo,  
no sabía que lo que aparecía en el espejo era yo,  
era yo con un fondo blanco y azul,

Nadie puede verse en el espejo sin asombro,  
sin esperar a que se rompa lo poco que fue...

Esa voz dijo que me regresara,  
y he tardado...

## HOMBRE NUEVO

*“Ese crepúsculo, soñó con la estatua”*

JORGE LUIS BORGES

Deseo, deseo lo inalcanzable,  
lo imposible, lo inaudible, lo intocable.  
Deseo que Penélope emprenda un viaje,  
donde el origen del olvido  
no sea una flor sino un botón de nácar.  
Deseo que el candor de China se acerque  
a las casas de barro  
como viejas murallas en el arte de la espada.  
Deseo que los hijos del gran arquitecto  
cesen su iluminación, e intenten sanar  
las lágrimas de los más necesitados.  
Deseo que los Esenios jueguen a la Cábala,  
donde no haya fila para descifrar  
el contenido que nos hace alegres.  
Deseo que el diezmo sea pagado en el arte,  
como bendición de no saber  
en qué nos estamos convirtiendo.  
Eso es lo que no se toca,  
lo que no se ve, lo que no se escucha,  
el error de pensar  
que Dios lo puede todo.  
Deseo gritar el desasosiego

de los que se consumen en imágenes áureas,  
deseo volver a la finca de mis abuelos,  
abrazarlos y pedirles perdón,  
deseo respirar en otro tiempo,  
crear un reloj de arena  
con las palabras que continúan su camino.

Eso es lo que jamás ocurrirá,  
lo que recuperaré, lo que perdí,  
eso es lo que arde mi Jiwa,  
en el temblor de la voz  
soñar un hombre nuevo.

## REZO Y QUIETUD

Hay un relámpago que siempre vuelve  
que teje sus heridas  
mientras el cielo explota.  
¡Piedra, vuélvete piedra! – le gritan las aves,  
y él sigue tejiendo su oscuro retorno,  
estremecido por tempranos ritos,  
pieles calcinadas por la luz,  
ritos a las 4 de la mañana,  
el cántico que da la señal,  
pero su ceniza es fractura en el cuerpo de Dios.  
¡Montaña, vuélvete montaña! – corean las pirámides,  
y los ojos empiezan a arder  
en lo que pudo ser visto de otro color,  
color de antiguas salamandras,  
rezo y quietud a las 4 de la mañana,  
la sangre está hilando un nombre, ¡Silencio!  
¡Estrella, vuélvete estrella! – le contempla su padre,  
y él desteje la música del firmamento,  
ha florecido, el dolor no lo ha cansado,  
aúlla la noche misteriosa,  
para encontrar de nuevo la danza circular  
que abre las puertas a las palabras,  
¡Oh sagrado Sol negro!  
Él sigue tejiendo su oscuro retorno,  
mientras la lluvia deja de moverse.

## EL ÚLTIMO CREPÚSCULO

*“L’amor che move el sole e l’altre stelle”.*

DANTE ALIGHIERI

Salvar lo bello por encima de la luz y de la noche, querer callar el dolor de un cuerpo con el movimiento de las piedras, cantar un latido mientras el pájaro da vueltas perdido en el aire, danzar a solas con la certeza de que un mágico esplendor los atraviesa, y sentir cómo un abismo teje su propio rostro... Así, el poeta ha atrapado el vuelo, es el viento mismo, es el viaje inaudible que purifica la sangre, está en todas partes, pero prefiere permanecer en quietud, recibiendo los mensajes que vienen del Olimpo, quizás con un destino trágico entre los Arpegios de Orfeo y el extravío de Ulises en el mar y las estrellas.

Giovanni Quessep pudo cantar este reflejo dual a través de la palabra que se transforma invisible en música, sólo quería una canción para la vida, de ahí éstos versos: “...ahora nadie me conoce/ todos se alejan de mi alma. / No sé qué camino seguir / ni a quién decirle que me ame / mis ojos miran la floresta / y estoy cansado y se hace tarde... / Estoy cansado de llamar / pero nadie me abre sus puertas”. He ahí la “nostalgia de vivir sin saber de qué palabra fuimos inventados” como lo dice en su poema Mientras cae el otoño, de su libro “El ser no es una fábula”; es ese estado de quietud que el alma potencia a solas, mientras en el interno, el ser vive la poesía e imagina infinitos y semillas, es como decir que aquel barquero del Aqueronte prestara sus remos y así pudiera liberarse escuchando el sollozar del poeta, mientras con la mirada profunda se despide sobre las estrellas.

El poeta es un clarividente dionisiaco como Arthur Rimbaud, un caminante luciferino como Charles Baudelaire, un amante de la belleza que ha “crecido en brazos de los dioses” como Friedrich Hölderlin, un silencioso místico como Rainer María Rilke, es todo el misterio desde su origen hasta su caída, es la posibilidad de crear espacios, deseos, nombres, signos, memorias, como lo haría Ítalo Calvino en la ciudad Anastasia, donde ningún deseo se pierde, o como lo haría Homero al contar que existe una estratagema que se teje y se desteje con las manos de Penélope como símbolo de esperanza y espera, como un palpitar de estrellas.

Giovanni Quessep es aquel que nos recuerda que lo bello aún existe, que el milagro y la imaginación son contruidos desde la lluvia y sus relámpagos, esa sensibilidad que no rompe el espejo, sino que lo traspasa para verse así mismo, y no los fragmentos que una vez le contaron que quizás pudo ser. Él da la respuesta a la pregunta de Hölderlin: “¿Para qué poetas en tiempos aciagos?, mientras sus versos fluyen en la conciencia de todos: “Hay otra forma de vivir / pero seguimos aferrándonos al acantilado / sobre la espuma del mal / Seguramente alguien nos dio/ el mar de danza irrepitible: / Nosotros escogimos la roca de la culpa de donde no podemos mirar cielo ninguno”; He ahí la cura para el tedio, para el odio, para el aburrimiento, esa pérdida de sentido de vida que muchos jóvenes tienen, ese vacío que los limita y los vuelve esclavos de las imágenes, de la moda, siguiendo tendencias, imitando la mano que los borra. Roberto Juarroz respondería a esta inquietud poética afirmando: “hay que mantener encendido, de alguna manera, el fuego profundo del hombre, cuando nadie ya parece reconocerlo. ¿Para qué poetas en tiempos aciagos? Tal vez para mantener en el silencio la grandeza de la capacidad creadora del hombre.”

Un gran cineasta Andrei Tarkovsky en su libro *Esculpir en el Tiempo* se preguntaba algo similar en un mundo moderno: “¿Para qué existe el arte? ¿A quién le hace falta? ¿Hay alguien a quien le haga falta?, En cualquier caso, para mí no hay duda de que el objetivo de cualquier arte que no quiera ser “consumido” como una mercancía consiste en explicar por sí mismo y a su entorno el sentido de la vida y de la existencia humana. Es decir: explicarle al hombre cuáles el motivo u

el objetivo de su existencia en nuestro planeta. O quizá no explicárselo, sino tan sólo enfrentarlo a este interrogante”.

Esa es la misión del Poeta, Salvar lo bello por encima de la luz y de la noche, querer callar el dolor de un cuerpo con el movimiento de las piedras, cantar un latido mientras el pájaro da vueltas perdido en el aire, danzar a solas con la certeza de que un mágico esplendor los atraviesa, y sentir cómo un abismo teje su propio rostro, como lo hace Giovanni Quessep mientras regresa a casa con un último crepúsculo contemplándolo.

## EL OLOR DEL RÍO

Las barajas se cayeron  
y no hubo tiempo de alzar  
el pecho entre cristales...

Yo no quise apostar  
es más, no me importa  
El juego...

Ella sintió la herida  
que se tejía de hojas,  
entre árboles,  
y una voz gritó:

¡las raíces nunca olvidan!  
¡Barajo y Barajo!

Sólo cree en el destino  
quien no lleva en sus venas  
el olor del río...

## CONTENIDO

Prólogo	11
Hay algo...	13
Sukamulya	14
El Corto Viaje	15
Adaqueraneas	18
El Gran Antonio	20
Opus Muscaria	21
Senda	23
Loto	24
Poema del Viento	25
Último Rezo	26
Antiguos Soles	27
En su Signo	28
Noche en el Sello del Sol	30
Oculto el Espíritu su Ancla	31
Quintaesencia	32
La Tardanza del Tigre Blanco	34
Lluvástelil Egüer	35
Consejos de Haliteres para Ulises	36
Odín	38
Inti Raymi	39
Katmandú	41
Eva	42
Viaje a Rungan Sari	43
Aves de Barro	44
Libaricia	45
Bendición	46

Hombre Nuevo	<b>48</b>
Rezo y quietud	<b>50</b>
El Último Crepúsculo	<b>51</b>
El olor del río	<b>54</b>

## NOTAS



Seshat  
Ediciones

Esta obra se terminó de editar  
en el mes de septiembre de 2022

**Libro Edición digital**

Tipografía: Garamond 12 puntos

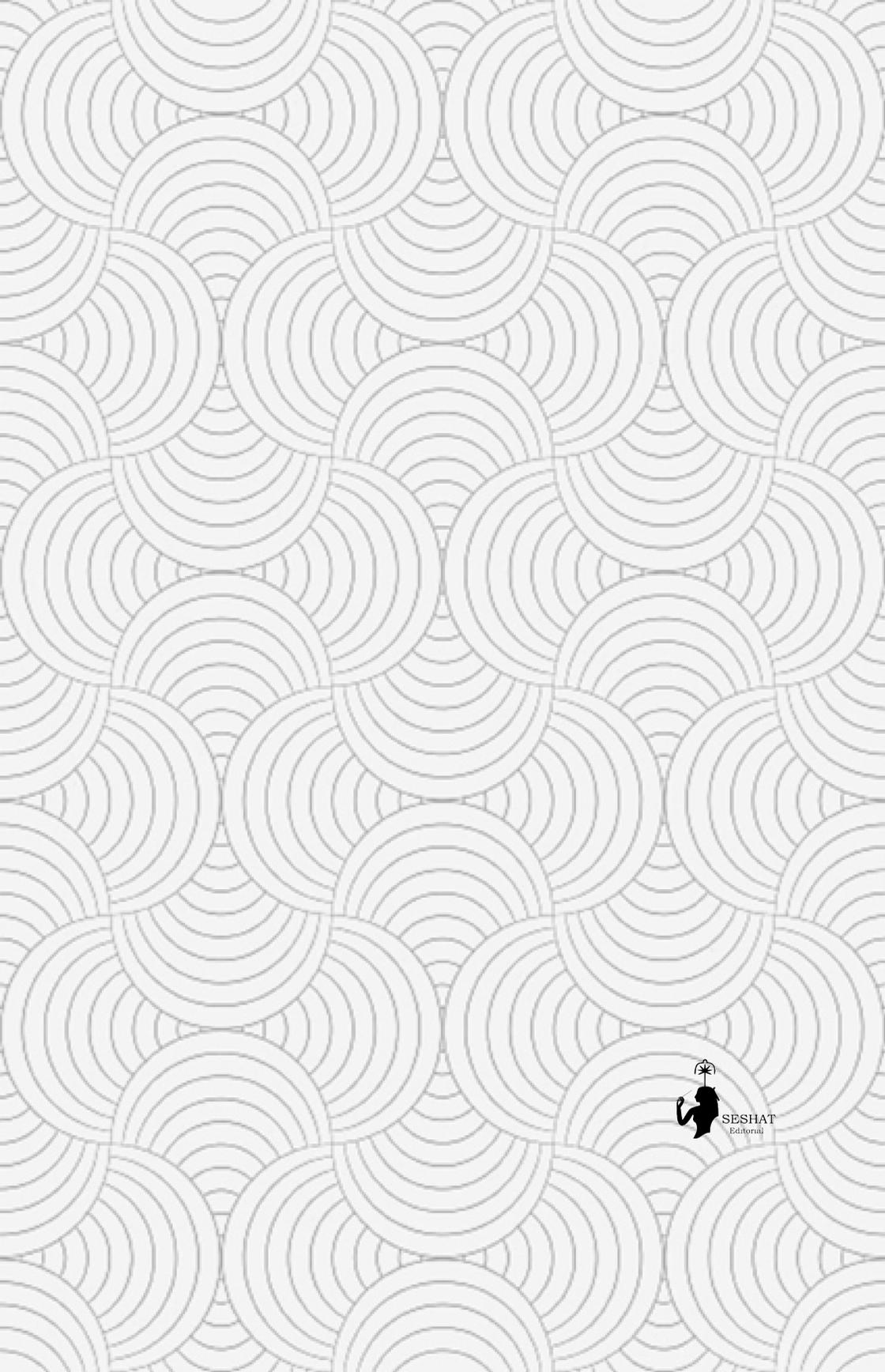
EDITORIAL SESHAT

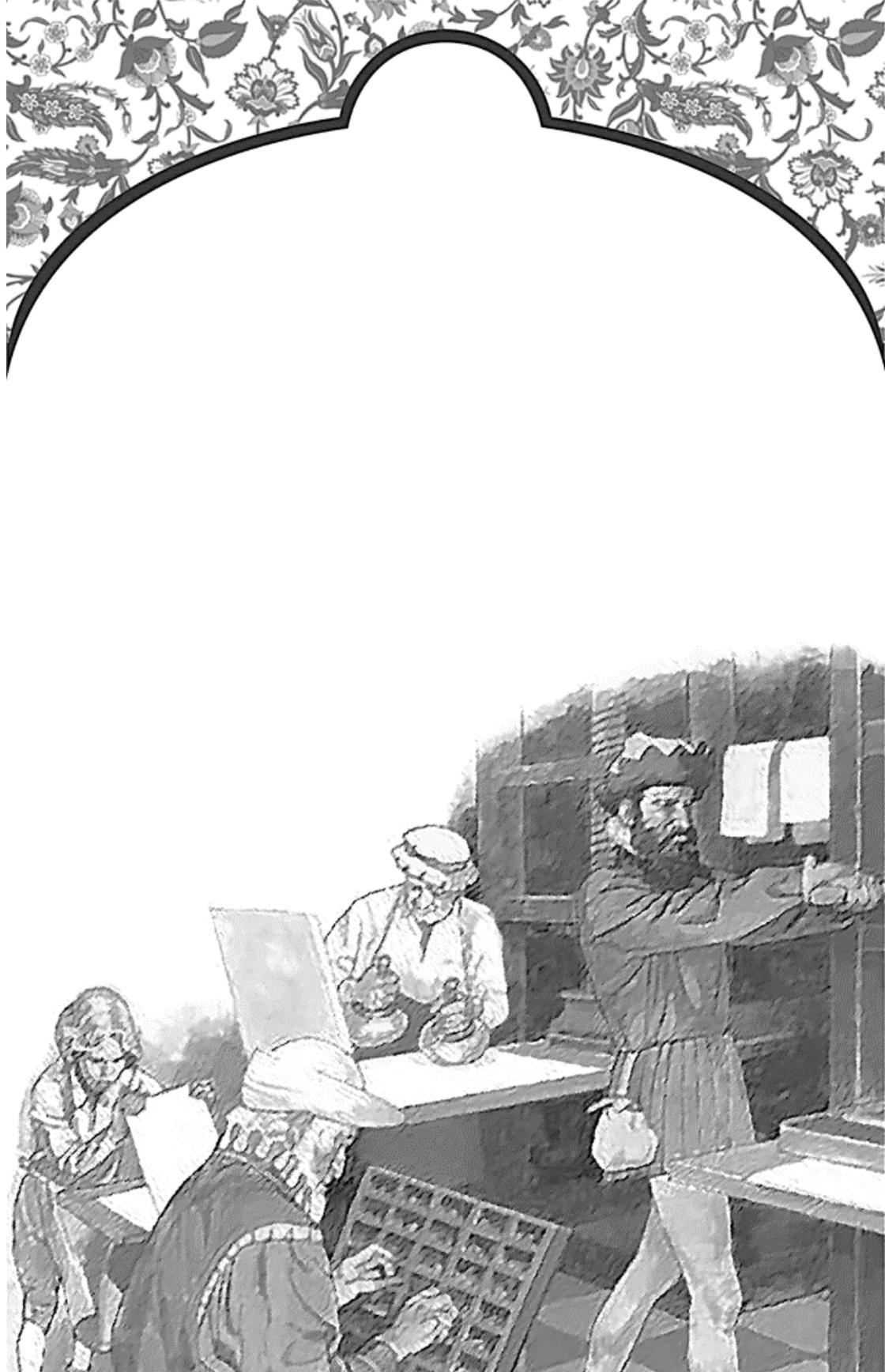
Tierradentro, Cauca

Tels: 3104821715

Páez- Belalcázar - Colombia

*Edición de colección.*











OBRA {ABIERTA



ISBN: 978-958-49-2685-2



9 1789584 926852



<https://www.instagram.com/seshateditorial/>



<https://www.facebook.com/seshatediciones>



[proyectoseshateditorial@gmail.com](mailto:proyectoseshateditorial@gmail.com)